

Arrecife | Historia de una comunidad multicultural

Altavista tuvo su origen a mediados de los años 50 cuando vecinos de Haría se trasladaron a vivir a ese barrio, hoy multicultural con latinoamericanos y marroquíes como comunidades más numerosas. El libro del expárroco Antonio Quintana recorre los 63 años de vida de esa popular barriada.

De barrio 'hariano' a Altavista

Vecinos procedentes del municipio de Haría fundaron la popular barriada hace ya 63 años

Aránzazu Fernández
ARRECIFE

El barrio de los *harianos* o *jarianos*. Así es como se conoce a la barriada de Altavista a raíz de que sus primeros pobladores se instalaran allí en la década de los años cincuenta del siglo pasado procedentes del municipio norteño de Haría (la *Vueltarriba*), de pueblos como Ye, Haría, Máguez, Arrieta y Mala. Buscaban un futuro más prometedor en la capital que el campo ya no les ofrecía, atraídos por la instalación de fábricas conserveras de pescado, sustento de muchas familias conejeras.

Pero no solo de Haría llegaron los primeros vecinos. También lo hicieron del sur (la *Vueltabajo*) y de otros municipios de Lanzarote en una época en la que el transporte público entre Arrecife y el resto de la Isla apenas existía. "Era un barrio que en los años finales de la década de los 50 contaba con muy pocos vecinos. Las infraestructuras eran nulas por completo, pero que tampoco echaban de menos porque en sus lugares de origen no las tenían como el agua corriente, la luz eléctrica, alcantarillado y asfaltado, con las que sí contaron épocas después", describe uno de los vecinos más populares de Altavista, Francisco José Navarro, locutor de radio y autor del prólogo del libro *Altavista, un barrio cosmopolita. 63 años del nú-*

cleo más poblado de Arrecife (editorial Beginbook).

El autor de la publicación, presentada el pasado viernes con gran acogida en la Sociedad de Altavista, es Antonio Quintana, licenciado en Teología y Ciencias Religiosas, Máster en Periodismo, periodista (trabajó en LA PROVINCIA/DLP) y párroco de Altavista entre los años 1983 y 1987.

Altavista se sitúa al norte de Arrecife, entre los barrios de Valterra y Titerroy y junto a la carretera de circunvalación de Arrecife. Quintana incluye también en su trabajo a Los Geranios, Tinasoria (supuso la ampliación de Altavista hacia el norte con las 149 casas sociales que se crearon junto a la circunvalación), Tenorio y Los Alonso, que debe su nombre a la familia procedente de Galicia que se estableció en esa zona.

Quintana fue el tercer sacerdote que tuvo Altavista tras Vidal Rodríguez. Ambos y Diego Monzón, primer párroco, han sido los tres únicos curas de la barriada, ya que a partir de 1987 la parroquia fue atendida por los párrocos de Nuestra Señora del Carmen, en el vecino barrio mariner de Valterra.

El periodista se convirtió en uno de los peones, como muchos altavisteros, que participaron en la construcción de la nueva iglesia y la casa parroquial. El primer complejo parroquial, construido en 1974, se había quedado pequeño.



El 25 de marzo de 1972, el obispo José Antonio Infantes Florido creó la parroquia de San Antonio María Claret, copatrón de la Diócesis de Canarias.

El segundo edificio religioso se levantó entre 1985 y 1987 en unos

terrenos que donó la catalana Librada Díaz Suárez, dueña de muchos solares cedidos también a la Sociedad y los vecinos.

Las Dominicas Francesas estuvieron al frente de la parroquia durante 22 años (1998-2000).

El libro de Quintana incluye un listado con los nombres de las 543 familias que se implicaron en las construcciones del complejo parroquial o la sociedad de Altavista.

Pasa a la página siguiente >>

Arrecife | Historia de una comunidad multicultural



LP/DLP/A.F.

Fiestas de ayer y hoy. El barrio de Altavista concluye hoy sus fiestas en honor a San Antonio María Claret. En la foto superior, Antonio Quintana (de pie, en el centro), el pasado viernes durante el acto de presentación de su libro en la Sociedad de Altavista. De izquierda a derecha, reencuentro de la agrupación folclórica San Antonio María Claret en 2017; vista, ayer, de la cancha deportiva y parte del barrio; y Francisco José Navarro con las misses y jurado en 1983.

Detalles

► LA VECINA MÁS LONGEVA

Margarita Barrera

Julián Luzardo y Margarita Barrera y Salvador Perdomo y Antonia Morales fueron los primeros pobladores de Altavista, naturales de La Cruz de Haría y Ye, respectivamente. “Ambos iniciaron la construcción de sus viviendas arrimadas con la misma pared medianera en el año 1955, hace ya 63 años”, detalla Quintana. Ambos hicieron sus casas en la calle Crucero Canarias, ahora calle Telesforo Bravo. Margarita, que tiene 104 años es la vecina más longeva de Arrecife.

► LA PRIMERA TIENDA

Francisco y María Lemes

En 1955 llegan al barrio desde Yaiza el matrimonio Francisco Lemes Díaz y María Lemes Feo. María a sus 22 años, nacida en 1933, empezó a trabajar en la fábrica de Garavilla y Francisco como carrero de Los Rosas. A los tres años de llegar a Altavista le comentan a María que “por qué no montaba un meneíto”. De las dos habitaciones de su casa destinó una a la primera tienda del barrio. Así iniciaron el negocio María y Paco, ubicado en el nº 49 de la calle Fray Luis de León durante 45 años hasta hace 15 años, ya que se cerró en 2003.

► LA LUZ PÚBLICA Y EL CINE

Primeras farolas en 1970

En 21 de octubre de 1970, unas 400 casas de Altavista, en las que habitan 2.500 personas, estrenan la luz pública. Se celebró una fiesta porque eran las primeras luces públicas del barrio. En Altavista hubo hasta cine, el Cine Toledo, en el nº3 de la calle Arniches, de 145 metros cuadrados. Estaba forrado en el interior con cartones de huevos para lograr una buena audición. Sus propietarios eran Carmen Toledo Ortiz y Francisco Rodríguez Toledo. Además de películas, su local acogió diferentes actos públicos como mítines. Dejó de funcionar a principios de los 80 y luego fue taller.

>> Viene de la página anterior

A partir de los años 90 se establecieron en Altavista otras iglesias cristianas como la de Los Testigos de Jehová, en la calle Calderón de La Barca, y la mezquita, en Chimia.

La antigua fábrica de pescado de Garavilla, en la que se construye un centro comercial, y Las Rapaduras, donde se situaron algunos de los locales de alterne que ya han sido derribados y debe su nombre a los mojonos que se pusieron junto a la vía que conduce a Teguíse y a las primeras casas de Los Alonso, son “dos elementos claves en el nacimiento y desarrollo de Altavista”, subraya Quintana.

El Ayuntamiento le puso el nombre de Alta Vista al barrio en 1961, “ya que desde lo más alto se vislumbraba Valterra, Titerroy y Arrecife. Sus primeras calles fueron Palma de Mallorca, Jacinto Benavente y Garcilaso de la Vega”.

El libro del periodista Antonio Quintana destaca el papel de los colectivos y la parroquia

El periodista detalla cómo se fue creando la identidad del “barrio más joven de Arrecife” con el papel relevante que desempeñaron la parroquia y las asociaciones de vecinos Padre Claret y Tinasoria, la labor de la Asociación Amigos de la Tercera Edad y de otros colectivos, además de las aportaciones de los presidentes vecinales, curas, monjas y pregoneros de las fiestas y la llegada de inmigrantes, sobre todo africanos y latinoamericanos, que representan el 25% de la población de Altavista.

“El padrón municipal de Altavista registró a finales de 2010 a 8.169 personas, de las cuales 6.197 eran de nacionalidad española y el resto de 51 nacionalidades diferentes, lo que representa el 25,85 por ciento de la población del barrio”, detalla el investigador.

Quintana señala que las entidades más dinámicas del barrio de Altavista han sido la parroquia (1972), la Sociedad, los colegios Mercedes Medina y Los Geranios, la Asociación de Vecinos de Tinasoria (1985), la Asociación Amigos de la Tercera Edad de Altavista (1990) y la Asociación de Comerciantes (2010), esta en menor medida. A los anteriores se añaden los equipos deportivos Club de Fútbol de Altavista (1973) y el Club de Lucha Altavista.

Altavista tuvo hasta agrupación folclórica, bautizada con el nombre del patrón, San Antonio María Claret, y tres publicaciones parroquiales: *Boletín Parroquial*, que apareció con el primer párroco en 1972; la revista eclesial *Rubicón* (se publicó en diferentes etapas entre 1978 y 1987); y *Habrà más* (1984-1985). En los años ochenta se editó la revista juvenil *Kiramoneiba*.

Todas las asociaciones han impulsado diferentes actividades festivas, teatrales, deportivas, musicales, electorales y comerciales que han hecho del barrio un referente del municipio de Arrecife.

Estrella Machín, una luchadora

Fallecida en 1992, Estrella Machín fue “una gran luchadora”, según la describen sus vecinos de Tinasoria. “Parte de la historia y, sobre todo, de los logros conseguido en este barrio están ligados a su persona”, relata Quintana. Y no sólo eso, sino que gracias a “su carisma y a sus inquietudes”, según Ana Morales, quien fuera amiga de Estrella y compañera en la asociación, consiguió “arrastrar a todo el mundo”.

Uno de los logros principales de la popular y querida Machín, siempre con la ayuda del resto de vecinos, fue la consecución para la barriada de Tinasoria del colegio Los Geranios.

Antonio Quintana anima a los vecinos a completar la historia -“la mía es una primera aproximación”, afirma-, “de este barrio multicolor e intercultural, que quizás todavía no ha sabido conocer y aprovechar toda la riqueza de sus gentes y sus entidades”.